

ESPAÑA Y FRANCIA

Examen de afectos

Dejemos a otros cronistas el cuidado de recoger los pormenores del regocijo y alborozo populares. Ellos nos pintarán el bullicio y el alegre clamor que en torno del viaje de Loubet sacude los nervios de Madrid. Hagamos nosotros un corto aparte para sustraernos a la influencia del ambiente y discurrir sobre la substancia de estas fiestas y sobre otros recuerdos y pensamientos que ni la corteja ni la afección con que miramos a Francia puede, no obstante, oscurecer.

La satisfacción con que España acoge la visita de Loubet es evidente. A nuestros huéspedes no les quedará duda de ello. Entran en ese estado de ánimo muchos factores, que es preciso descomponer para apreciar con exacto juicio el valor de estas fiestas. Primeramente lo determina la gratitud. España, representada por Don Alfonso XIII, fue acogida hospitalariamente en París, con recibimiento que igualaba si no superaba al que obtuvieron otros soberanos. No era el influjo de nuestro poder quien producía ese entusiasmo; fue, pues, aparte del concurso de circunstancias que facilitaban una aproximación de Inglaterra, Francia y España, simpatías de raza y fraternidades históricas.

España corresponde de todo corazón y aprovecha esta coyuntura para exteriorizar los sentimientos que aquella actitud despertó en ella. Después de la gratitud, entra en alguna parte una satisfacción de amor propio. Francia no ha tenido en la historia más que dos posturas con relación a España: o hostil, o desdenosa. Deramando la vista por toda la corriente de los siglos, no se encuentra en nuestra vecina ni un momento como el de Inglaterra a principios del siglo último; hasta Felipe IV fué nuestra enemiga; desde Felipe IV nos miró con el menosprecio que la llevaba a disponer de nuestros bienes como cosa propia. Y sus errores y daños en este punto fueron tales, que contribuyeron no poco a hundirnos en la actual decadencia.

Por ese desdén ningún monarca francés ha visitado a España. Por ese desdén sus escritores principales, de Dumas a Gautier, han pintado una España ridícula y salvaje, en que la verdad vestía el traje de Arlequín. Los españoles todos recordamos esto y no lo podemos olvidar súbitamente; sería una mentira, más indigna por más innecesaria. Pero lo recordamos, no con agravo y para perpetuar desconfianzas y rencores, sino para avalar con su recuerdo la nueva actitud de Francia y el distinto linaje de relaciones entre los dos países, mudanza que tiene su expresión en esta primera visita de un jefe de Estado francés. Nuestro amor propio, legítimamente satisfecho, anota este realce de nuestra valía internacional.

Dilatándose el horizonte, entra en esta actitud la estimación que Francia nos merece. A su vez son factores de esa estimación la contigüidad del territorio, que permite una frecuente comunicación entre las dos sociedades; el prestigio de París; la resonancia y representación de los grandes hechos que en la evolución humana tuvieron en Francia su más clamoroso estallido; la influencia del pensamiento francés autóctono o apropiado sobre la contemporánea mentalidad española; y la difusión entre nosotros de su literatura novelesca y teatral.

Todo esto da a Francia en nuestro espíritu una corporeidad que no alcanzan otras naciones. Alemania, de cuyo pensamiento repensado y metodizado vive desde hace tres siglos, no sólo Francia, sino toda Europa, según afirma un ilustre francés, Taine, en su estudio sobre Carlyle; Italia, cuyo sentido artístico y cuya expresión estética fué el anticipado complemento práctico de las teorías hegelianas, a cien codos sobre el francés Cousin; Inglaterra, fundadora del derecho político moderno, cuya revolución es con los puritanos una renovación, no del derecho, sino más aún, de la conciencia, y con el Parlamento largo una garantía perdurable de las libertades políticas; Rusia, en cuya hervir revolucionario amanece una nueva moral y alborca el día grande de una concepción social profundamente humana, todas las naciones que son y han sido precursoras o artífices definitivas en la obra de nuestro destino, están en el alma española más bajas en personalidad, en color y casi en importancia, que la República francesa.

De ello surge un afecto fervoroso hacia nuestra nación hermana. No somos los españoles idólatras de Francia; no la admiramos tan ciegamente, que en su vida torbellinosa no distinguamos mucho de bueno y mucho de malo, dejando a cada cualidad en el puesto que le corresponde. Pero de una cosa no sería feo dudar, y es de nuestro ferviente deseo de que triunfe y prospere, viendo en su engrandecimiento como un lauro para la raza cuyo reflejo dora nuestra ruina. Aun en las épocas de más enconada enemistad, un íntimo sentimiento llamado por el patriotismo, pero latente y tenaz, nos empujaba a desear la fortuna de las armas o de la inteligencia francesas. Y hoy surge, fuerte y vigoroso, ese anhelo, tan robusto que no vuela tanto como el nuestra esperanza.

Tal vez una adoración sin tacha conduciría a nuestros vecinos hacia el menosprecio de los españoles. Saben ellos que tienen de estimable y cuanto de merecedor de censura. Nosotros lo sabemos también. Y el mismo amor que nos merecen nos da libertad para que lo hablemos sinceramente. Acaso Francia ha visto padecer algunas de las virtudes que constituyeron su fuerza en otro tiempo. Acaso su evolución política, iniciada hacia la libertad, se ha visto torcida, y en persecución de la igualdad ha frustrado su destino. Acaso su prosperidad y bienestar han enmohecido la colectiva disposición hacia el esfuerzo y el sacrificio.

Rica, fuerte, dotada del fino instinto que ha hecho de su idioma, más pobre y

nebuloso que el nuestro, un instrumento mundial; de su literatura, convencional, pero sabiamente fabricada, un artículo de comercio; de su feminidad, menos apasionada y vibrante que la española, menos cálida que la italiana, menos ideal que la germánica, menos sugestiva que la inglesa, el prototipo de la elegancia y de la gracia; de sus cortesías, arcaicas y convencionales, el dechado de la urbanidad, Francia, no obstante, se encuentra en una hora triste, en la hora triste del oca, oca de una raza que comenzó definitivamente con el triunfo teutón, que arrebató a los latinos el centro militar, y con la caída del Poder temporal, si dió vida a la Italia una, convirtió al Papado, de director supremo de los intereses morales europeos, en modesto negociado católico donde se administra un limitado territorio de la conciencia.

Porque es hora triste la amamos más. No está Francia en la plenitud de su poderío; la sentimos más cerca por eso. Su espíritu tantea en la sombra, afirmándose para sostener su grandeza amenazada. También el nuestro busca en la sombra asideros para levantarse de su actual prostración, tal vez merecida. En la sombra se encuentran ambas manos, y se estrechan amigas. Francia ha de mantenerse; España ha de incorporarse. Los años van trazando las líneas de las futuras contiendas. E inevitablemente, las causas de ambos pueblos se unifican. Día vendrá, en que los intereses de Italia la aproximen a ambas naciones. Y para entonces, antes, si es posible, debe estar formada en el espíritu colectivo la conciencia de esta solidaridad.

El viaje de M. Loubet contribuye a ello. He ahí un último factor de nuestro regocijo, del gesto cordial y entusiasta con que celebramos su venida. Francia y España deben entenderse, concertar sus esfuerzos para defender su misión histórica, para salvar la sima que en su camino han abierto fatalidades de la política y del progreso humano. Cuanto coopere a moldear el espíritu de uno y otro pueblo sobre estos convencimientos merezca la plenitud del esplendor y de la resonancia, porque las muchedumbres se persuaden más que por el razonamiento, por la influencia de la imaginación. Las clases directoras de uno y otro país, Prensa, Política, Comercio, aportan su fe a esa empresa, y de sus esfuerzos es resultado esta cordialidad. Los españoles no harán traición a su raza y perseverarán en este camino. Los franceses lo iniciaron en Junio; suyo es ese honor; mas, porque son los más fuertes, les corresponde más parte en la obra; ellos pueden remover muchos de los obstáculos que se interponen para el total logro de estos designios. Añaden esta vía de concordia, y lleven su amistad y su justicia hasta el punto de que, en mitad de los festejos, no tenga que volar el pensamiento de España hasta nuestros hermanos de Argelia y posarse en sus pesadumbres con dolor....

POR TELEGRAMA

OBREROS EN LA MISERIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La sequía y la lluvia
— Ronda 25. Acuden a la ciudad multitud de obreros de los pueblos limítrofes demandando socorros.

A consecuencia de la prolongada sequía están paralizados los trabajos agrícolas. Los labradores están alarmados por las frecuentes ratas llevadas a cabo por algunos mercederos.

— Ha comenzado a llover, causando regocijo, por creer que se salvará la situación angustiosa por que atraviesan los campos. Alarico.

LA LLUVIA

¿CASTIGO DE DIOS?

Desde antaño se está lloviendo sin parar casi; es una furia desatada; un chaparrón tenaz y sin intermitencias, que ha deslucido los festejos y amenaza asar con todo.

Se agnó la revista de Carabanchel, se suspendió la corrida de toros, no han podido encenderse las luminarias de estearina, están las colgaduras chorreando, las calles embarradas, todo el mundo de mal humor, y algún guasón impudente ha hecho circular por Madrid la noticia de que, según los astrólogos, esta lluvia que ha agitado los festejos es castigo de Dios.

Afirmase, quizás sin fundamento, que monasterios y sacristías, abominando del herido M. Loubet, que ha consentido en Francia la separación de la Iglesia y del Estado, han hecho rogativas porque lloviera.

Si ello es así habrá que confesar que se han salido con la suya, y que no en balde alardean de tener mucha mano con Dios. Pero es mucho más lógico pensar, aparte rogativas y sermones, que estamos en final de Octubre y que la lluvia ahora es cosa natural.

Por lo demás, nosotros lamentamos que se agüen los festejos y que se moje, aunque sea poco, M. Loubet. Pero estaban ya los labriegos con el agua al cuello porque no llovía, y los campos necesitados del llover para la siembra; y la verdad, entre que nuestros labradores puedan sembrar y España tener cosechas óptimas, ó que se agüa una corrida de toros y se moje un poquito M. Loubet, ¡qué diantre queremos lo primero.

Y entre pensar que la lluvia viene con las rogativas de los frailes ó creer que ha llovido porque era tiempo de llover, nos quedamos con lo segundo. ¿Castigo de Dios? Pues si Dios nos castiga así, llueva agua y lluevan castigos sobre nosotros.

POR TELEGRAMA

HOMBRE DESPEÑADO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Villanueva del Arzobispo 25. En el sitio denominado Arroyo de María, de esta sierra mancomunada, ocurrió el siguiente suceso: José Antonio Ruiz Castillo, casado, natural de Pontones, salió en la mañana del 21 a coger esparto a dicho sitio.

Como llegara la noche y no hubiese regresado, la familia dispuso salir en su busca, encontrándolo muerto por haberse despeñado desde una altura de 40 metros.

La escoba que entre la familia se desmenuzó fué en extremo conmovedora.

Del hecho se dió conocimiento al Juzgado, el cual se personó con el médico forense en el lugar de la ocurrencia, ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito Judicial.

Practicada la autopsia resultó que la muerte del José Antonio fué a consecuencia de una gran herida en la cabeza, con congestión instantánea, hecho puramente casual. — Queda.

LECTURAS PARA LA MUJER

(DESDE PARÍS)

DAMAS VISITADORAS

Es la continuación de mi artículo de ayer, mis queridas lectoras, que terminé con la promesa de haceros conocer una importante institución en la que desempeñan gran papel las mujeres.

El servicio médico al domicilio organizado aquí es muy interesante y evita la concurrencia a los hospitales, ya demasiado llenos, permitiendo al enfermo estar entre su familia.

La Asistencia completa la eficacia de los cuidados médicos con socorros en dinero, ropas, mantas, pan, alimentos y carbón.

Con este objeto se ha creado el Cuerpo de visitadoras, que investiga las necesidades de cada familia.

Las condiciones exigidas a las damas visitadoras son las mismas que a los auxiliares de Dispensarios, y se comprende que se reglamente la edad de veinticinco años, pues aunque su cuidado se refiere más especialmente a mujeres y niños, se ven obligadas con frecuencia a entrar en todas partes y afrontar escenas demasiado realistas.

El médico debe acudir al llamamiento del enfermo en el mismo día que se le haga y pasar a la casa de la familia, para la cual deja un carnet con la fecha de su visita, consignando los cuidados que el enfermo necesita. Sobre ese mismo carnet la visitadora inscribe sus visitas y las necesidades que observa; la Comisión de socorro de la Asistencia los examina todos los días y concede a cada familia lo necesario.

La dama que durante varios años recorre un mismo departamento llega a ser una amiga bien acogida por todos y conoce las necesidades de cada casa y las causas de ellas.

Como el servicio es penoso y requiere gran energía para desempeñarlo, a los sesenta años las damas se jubilan con una buena parte de su sueldo.

El mejor puesto de la Asistencia es el de damas delegadas, a las que sólo se exige el examen de enfermos y gozan de 350 francos de sueldo, sin restricciones de edad; estos puestos se dan generalmente a la influencia y las recomendaciones.

Su servicio consiste en el socorro y la vigilancia de las niñas asistidas. Las jóvenes solteras, las mujeres abandonadas y las viudas que no pueden criar a sus hijos ni quieren abandonarlos, acuden a demandar socorro de la Asistencia, y las damas delegadas averiguan si se trata de una necesidad verdadera.

Elas se encargan de suministrar los socorros y visitar a los protegidos todos los meses, consignando en un carnet las observaciones hechas en cada visita.

Además, la Asistencia, bajo el nombre de empleadas, da trabajo a un buen número de mujeres con título de maestras ó institutrices para directoras de sanatorios, escuelas profesionales, etc.

Sé de algunas que ocupan puestos muy ventajosos en el Hospital de St. Luis hay 17 institutrices para el cuidado de los niños enfermos, las cuales gozan de 2.700 francos de sueldo. La institutriz de la Salpêtrière tiene 3.000 francos.

El Consejo general del Sena votó un crédito para dar leche esterilizada a las madres que no pueden criar a sus hijos; las aspirantes a auxiliares y visitadoras que esperan su turno de entrada son las que se encargan de velar por el buen orden y exactitud de la distribución.

Este servicio es el que conocemos aquí con el nombre de *Gota de Leche*, y que ha fundado en Madrid por su iniciativa personal el humanitario doctor Ulecia.

Todas las mañanas las madres van a buscar la cantidad de leche que les corresponde, y una vez por semana se pesan los niños. Son mujeres todas las auxiliares que emplea la Asistencia para ayudar al médico; ellas pesan y anotan las condiciones de cada pequeño.

Lo más notable para mí es la rapidez del socorro; yo, que he visto ahí hacer expedientes para un socorro de lactancia de 10 pesetas al mes y venir a concederlo cuando el niño ya no lo necesitaba, me admiro de la prontitud con que aquí se las atiende; lo primero es dar el socorro, después se averigua si lo merecen ó no, para seguirlo ó retirarlo.

La madre, casada ó soltera, es atendida siempre; no se mira más que su condición de madre; bien es verdad que el cariño maternal entre el pueblo no está tan desarrollado aquí como en España, y se necesita estimular a las mujeres, pues son pocas las que hacen los verdaderos sacrificios que, como cosa natural, practican diariamente las mujeres del pueblo español.

COLOMBINE

POR TELEGRAMA

RIÑA SANGRIENTA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Lluvia benéfica
— Sevilla 25. En la carretera de San Juan de Aznalfarache riñeron Manuel Llanos y Juan Bejarano, resultando el primero con una puñalada en el costado izquierdo.

En gravísimo estado fué conducido al Hospital, donde se le visitó.

El agresor no ha sido capturado. Este suceso ocasiona mucho dolor, por cuyo motivo están de enhorabuena los labradores, que esperan una buena otoño. — Reyes.

DEL VIAJE

Los regalos de Loubet

Según vemos en los diarios de París, el presidente de la República se ha traído a Madrid un equipaje verdaderamente enorme.

Esto ha llamado la atención de los reporteros, pues, de ordinario, viaja M. Loubet con tres ó cuatro baules, y cuando fué a Italia, no llevó más de ocho, entre baules y maletas.

Ahora afirma *Le Matin* que el equipaje consta de veintitantos bultos, la mayor parte de ellos conteniendo regalos para Alfonso XIII y el elemento oficial español.

Entre los regalos figura una vajilla de plata maciza, labrada primorosamente en estilo Renacimiento; una espléndida colección de porcelanas de Sèvres; ricos tapices de los Gobelinos y sedas de Lyon con flores.

Dícese que la esplendidez de M. Loubet se hará extensiva al elemento palatino, y que, a más del derroche de condecoraciones, el presidente regalará a las damas palaciegas primorosos *biscuit* de Sèvres, de los cuales trae llenos la friolera de seis cajas.

M. LOUBET EN MADRID

EL DIA DE AYER

Banquete en el Ayuntamiento

Según estaba anunciado, a la una de ayer tarde se ha verificado en el patio central del Ayuntamiento, llamado de Cristales, y que al efecto se había transformado en suntuoso comedor decorado con riquísimos tapices y flores del tiempo, el almuerzo con que la municipalidad de Madrid ha obsequiado al presidente de la República francesa.

La parte exterior de la Casa de la Villa estaba artística y hermosamente decorada. A las puertas del Ayuntamiento estaban formados los individuos pertenecientes a la guardia de Milicianos veteranos y todo el Cuerpo de bomberos, al frente de sus jefes.

En el zaguan cubrían los flancos la guardia municipal, y en las escaleras estaban los porteros de casaca y calzón corto y los clásicos alguacillos.

El alcalde Sr. Vincenti, vestido de frac, con la banda de la Concepción de Villaviciosa, al frente de la Corporación municipal en pleno, aguardaba la presencia de M. Loubet y comitiva.

De los concejales, vestían de uniforme: el duque de Montellano, que ostentaba el de maestrante de Valencia; el marqués de Portago, el de Granada; el duque de Arzobispo, el de Zaragoza, y el conde de Mejorada del Campo, el de Granada.

M. Loubet y comitiva se presentaron a las puertas del Ayuntamiento a la una y cinco, siendo cumplimentado, al descender del carruaje, por el Ayuntamiento.

El jefe del Estado francés, después de los saludos y presentaciones de rigor, entregó al Sr. Vincenti un pliego conteniendo 25.000 francos con destino a los pobres de Madrid.

Acto seguido se dirigieron todos al patio central, dando comienzo el banquete a los acordes de La Marsellesa.

La presidencia estaba ocupada por M. Loubet y el alcalde, colocándose a la derecha de M. Loubet el presidente del Consejo de ministros de España, embajador de Francia, presidente del Senado, general Dubois y ministros de Gracia y Justicia, Fomento y Marina; izquierda del alcalde, M. Rouvier, ministro de Estado, presidente del Congreso, M. Combarieu y ministros de Hacienda, Guerra e Instrucción pública, ocupando las cabezas el ministro de la Gobernación, el gobernador civil, el presidente del Tribunal Supremo y el capitán general del primer Cuerpo de ejército.

El resto de las mesas las ocupaban los demás invitados, cuyos nombres ya hemos publicado, a excepción de los diputados republicanos por Madrid Sres. Morote y Catalina.

El puesto del Sr. Catalina fué ocupado por el diputado por París M. Maurice Brindier. El menú del almuerzo fué el siguiente:

Consommé Véronique.
Timballos a la Napolitaine.
Dárnos de saumon garnies sauce Gênoise.
Petits filets a la Présidente.
Cailles a la Dominéine.

Baillons de foie-gras a la Stambourgeoise.
Faisans de Fontainebleau en galantine.
Fonds d'artichauts a la Maître d'hôtel.
Monasas au Kirsch.
Glaçs Menier.
Dessert.

Vins.
Jerez amontillado fino, González Byas, Bordeaux blanc, Chateau Latour blanc, Tinto español, Marqués del Riscal, Bordeaux Rouge, Chateau-Margaux, Bourgogne, Romanée, Champagne, Cordon Rouge, Oporto.

Café, Liqueurs, Fines Champagne, Cognac jerezano, González Byas, Extra especial, Chartreux, Anisette Marie Brizard.

Durante el banquete, la orquesta de la Sociedad de Conciertos, situada en la tribuna pública del salón de sesiones, interpretó bajo la dirección del Sr. Urrutia el siguiente y escogido programa:

Primera parte.—Preludio de *Guermin el Bueno*, de Bretón; meditación y serenata de la *Fantasia mística*, de Chapí; polonesa de concierto, de Jimenez.

Segunda parte.—*Mignon*, ópera, de Thomas; *Bacanal*, de Sansón y Dailly, de Saint-Saens.

Tercera parte.—Preludio de *Luis Alonso*, de Jimenez; *En la Alhambra*, serenata, de Bretón; sardana de *Garin*, de Bretón.

Los brindis

Al descorchar el champagne, el alcalde señor Vincenti inició los brindis, diciendo que la visita de M. Loubet representa el símbolo de la época moderna, en que es preciso olvidar para siempre aquellas luchas de pueblos hermanos que ensangrentaron las páginas de la historia de España y Francia.

Hoy—añadió—todo se ha olvidado, y los dos pueblos fraternizan y festejan esa unión grandiosa. España y Francia, por su historia, por su tradición y por los lazos de la sangre, vivirán siempre unidas; y yo invito al alcalde de París y a los concejales de aquel Municipio, a la conmemoración del centenario de la epopeya de 1808, que se borrará para siempre en la vida.

Terminó brindando por M. Loubet y por Francia.

La orquesta interpretó La Marsellesa, que los comensales oyeron de pie.

A continuación brindó el maire de París M. Brousse, quien en breves frases significó su profundo agradecimiento por las muestras de cariño que ha recibido M. Loubet, y que Francia agradece desde el fondo de su alma.

El presidente del Consejo de ministros Sr. Montero Ríos, brindó diciendo que este vínculo de la fraternidad de dos pueblos amigos que tienen la unidad de origen y que

siempre tuvieron sus destinos engranados, no se romperá, sino que por el contrario cada día se afianzarán más, y más estrechas y cordiales serán las relaciones de ambos pueblos.

Brindó por M. Loubet y por Francia.

El presidente de la República, con voz clarísima y reposada, empezó dando las gracias por el recibimiento que España le ha hecho y que jamás podrá olvidar.

Añadió que el joven monarca que dirige los destinos de su patria supo conquistar a París apenas llegó.

Declaró—dijo—que a la República francesa, personificada en mi persona, se la ha hecho el recibimiento más grande que yo he conocido. (Una salva de aplausos sonó en el comedor). La fecha de hoy, como ha dicho muy bien el alcalde de Madrid, será el símbolo de la época moderna y quedará grabada en la historia de la humanidad. Es la aproximación de los pueblos en provecho de la paz universal.

Brindó por España, por el rey, por el Gobierno y por el Ayuntamiento de Madrid.

Otra nueva y formidable salva de aplausos resonó, oyéndose vivas a Francia y a M. Loubet, mientras la orquesta tocaba La Marcha Real española primero y La Marsellesa después.

A las dos y media dió fin el banquete, abandonando M. Loubet el Ayuntamiento con el mismo ceremonial que a la llegada.

En vista de que por el mal tiempo se había suspendido la corrida de toros, el presidente de la República fué a visitar los Museos.

Alarma sin consecuencias
Al comenzarse el banquete circularon por los salones del Ayuntamiento el rumor de haberse extraviado el pliego conteniendo los 25.000 francos que M. Loubet había entregado al alcalde con destino a los pobres de Madrid.

En efecto; el pliego en cuestión no se encontraba por ninguna parte; pero al ocupar

su puesto el presidente del Consejo señor Montero Ríos, se encontró, al lado del menú del almuerzo, el mencionado pliego.

Lo sucedido fué que el alcalde Sr. Vincenti, a consecuencia de las precipitaciones naturales del caso, dejó el mencionado pliego, por equivocación, en el puesto del Sr. Montero Ríos, en vez de dejarlo en el suyo.

El obsequio a Loubet
En el centro del salón de recepciones estaba colocada en una hermosa columna de mármol de Granada, la estatua ecuestre, en bronce, de Don Alfonso, vestido de capitán general con uniforme de campaña.

Dicha estatua es el regalo que el Ayuntamiento de Madrid dedica a M. Loubet, como recuerdo de su visita a la Casa de la Villa.

En el frente de la columna que sostiene dicha estatua, aparece la siguiente inscripción:

A EMILE LOUBET
PRESIDENT
DE LA
REPUBLIQUE FRANCAISE
LA MUNICIPALITE DE MADRID
23 OCTOBRE 1905

En los Museos
Ayer tarde ha visitado el presidente, acompañándolo Don Alfonso y los infantes Don Fernando y Don Carlos, el Museo del Prado.

Debido a la incesante lluvia muy poca gente se ha enterado de ello, pues la creencia general era que no saldría de Palacio.

El escudrón de la Escolta Real acompañaba a M. Loubet rodeando el carruaje, al que precedía en otro el señor gobernador civil.

La visita fué breve porque la luz era muy oscura, y debido a esto no se podían apreciar bien los famosos cuadros que llenan las amplias salas.

El presidente se detuvo bastante tiempo en la Sala de Velázquez, y especialmente en la de *Las Meninas*, contemplando este lienzo con grandísima admiración que tradujo en frases entusiastas. Sobre la historia de éste y de otros cuadros hizo algunas preguntas.

También admiró mucho varios lienzos de Goya y de Rubens, y se detuvo buen rato ante los del Greco.

Después marchó la comitiva al Palacio de Bibliotecas y Museos, en donde esperaba al presidente el ministro de Instrucción pública, de uniforme.

La visita duró veinte minutos, debiéndose esta brevedad a las mismas causas que en el Museo del Prado.

Paseo por las calles
Después la comitiva recorrió varias calles, marchando por la de Goya, Génova, Sagasta, Carranza, Alberto Aguilera, Princesa, a Palacio.

Durante todo el trayecto, al percatarse los escasos transeúntes de que pesaba el presidente, se descubrieron y le vitoreaban.

Carreras de motocicletas
Mañana se celebrarán las carreras de motocicletas que desde hace algunos días se tenían anunciadas.

El recorrido se hará de Madrid a El Escorial por Galapagar y Torrelodones.

Los premios serán una bicicleta «Alción» 6250 pesetas, otro de 100, un tercero de 40, dos objetos de arte y una medalla.

Condecoraciones
M. Loubet ha otorgado la Legión de Honor en diferentes grados a altos funcionarios españoles y a varios senadores y diputados.

A los Sres. Sánchez Román, Echegaray y Weyler se les ha conferido el gran cordón de la Legión de Honor, y a los demás ministros la gran cruz de la misma Orden, como también al subsecretario de Instrucción pública Sr. Martín Rosales.

Las condecoradas al personal del ministerio de Estado por M. Loubet, han sido las siguientes:

Al subsecretario, gran oficial de la Legión de Honor; al Sr. Piña, jefe del gabinete diplomático, comandante del orden, a los Sres. Vallín, Queipo de Llano, Gassend, marqués de Medina, Palmaroli, conde de Pradere, Spotorno y Carrasco, oficiales de la Legión de Honor; a los Sres. Garrido, Gallusoga, Ojeda, Balseira, Palacios, Benito, Iturrine y Rodríguez de Castro, caballeros de la misma; a los Sres. Gamarra y Roca, oficiales, y algunas otras.

Desfile de alumnos
A la una y media de ayer tarde desfilaron en columna de honor ante el regio Alcazar los alumnos de la Academia de Infantería.

El desfile fué presenciado por la real familia desde los balcones de la plaza de Oriente.

En la Embajada francesa
Ayer tarde se celebró en la Embajada francesa el banquete con que M. Loubet obsequiaba a Don Alfonso XIII.

En todo el trayecto que habían de recorrer las comitivas del presidente y del monarca las precauciones abundaban.

A pesar de la lluvia, que caía a torrentes, desde la plaza de Oriente a la calle de Olizaga, numeroso público esperaba a pie firme el paso de los dos jefes de Estado.

A las siete y media de la tarde M. Loubet salió de Palacio, montando en un coche de París de media gala, acompañado de monsieur Combarieu y del general Espinosa de los Monteros.

Rodeado al coche del presidente el escudrón de la Escolta Real.

Seguían tres coches más, ocupados por el general Dubois, M. Mollard, capitán de navío Huguet, general Boado, M. Poulet, teniente coronel vizconde de Cornulier-Luciniere, teniente coronel Reibell, coronel Milans del Bosch, teniente coronel Roulet, comandante Rouillanne de Laoste, M. Paul Loubet y el teniente coronel Echagüe.

Momentos después abandonó el Alcazar Don Alfonso en otro carruaje de París de media gala.

Iban con el rey el príncipe viudo de Asturias y el infante Don Fernando.

Seguían la alta servidumbre de Palacio y los ayudantes.

Precedía a la comitiva un correo y un ca ballero, no llevando escolta por haberla cedido todo el rey al presidente.

En el nuevo comedor de la Embajada, ricamente adornado y colgado con tapices de los Gobelinos, venidos de París, se celebró el banquete de gala.

Ocuparon los puestos de honor el rey, el presidente, el príncipe y el infante.

También se sentaron a la mesa: la camarera mayor de Palacio duquesa de San Carlos; M. Rouvier, M. Combarieu, duque de Sotomayor, marqués de la Mina, general Pacheco, M. Moyard, general marqués de Bascaran,

más potente sea la de cada nación, más segura estará la paz universal. El Ejército español, que en la revista de este día ha dado una prueba de lo que es y lo que vale, aprecia en su gran valor el honorado juicio que de él habéis formado, y que acabáis de expresar. Yo os doy gracias en su nombre, y es para mí de tanto más valor ese juicio cuanto que os he presentado un ejército tan perfecto, que en la manera brillante como se presentó ante vuestros ojos, y en la revista de Vincomen, Alzó la copa, señor presidente, en nuestro honor. Alzó conmigo la vuestra en el de los Ejércitos de una y otra nación, para que bajo los impulsos de su espíritu patriótico se insinuasen en uno de ellos sentimientos de fraternidad, que en tan brillante en sus páginas figuran en la historia del mundo.

Cenada la fiesta a las diez de la noche, trasladáronse el presidente y el rey al Palacio, recorriendo el paseo de Recoletos, Prado, Carrera de San Jerónimo y calle del Príncipe.

En el Circulo Francés

En honor de los periodistas franceses y españoles hubo anoche un banquete en el Circulo de la Unión Francesa.

Se reunieron unos 100 comensales, asistiendo personalidades importantes de la colonia francesa y representantes del periodismo de Francia y España.

Hubo después M. Presser, diciendo que la colonia francesa ha querido aprovechar la visita de M. Loubet para manifestar su cariño a la madre patria y su satisfacción por la amistad, cada vez más firme, entre ambas naciones.

Terminó brindando por la Prensa francesa y española, dando gracias a los concurrentes por haber contribuido con su presencia a la brillantez del acto.

Hablaron después: en representación de la Prensa española, el señor marqués de Valdeiglesia; en representación de la Prensa francesa, M. Sarant, diputado y redactor de *La Dépêche*.

El banquete se sirvió por el siguiente menú: Hors-d'œuvres. Huitres. Consommé Bourdaloue. Filet de bœuf à la Moline.

Chapons à la Broche. Salade de saison. Gâteau Régent. Glace Walsley. Desserts.

Rioja blanc et rouge, Riscal, Moët et Chandon, Brut Impérial 1895, Grand Cremant Imperial, café et liqueurs.

Todos los comensales salieron satisfechos de la fiesta, y en especial de los señores Siles y Presser, organizadores del banquete.

EN EL ESPAÑOL

La función de gala celebrada anoche en el Español resultó digna de aquella casa solitaria de nubes, y por la selecta y brillante concurrencia que fue el trasunto de aquellas del siglo de oro que se celebraban en el Buen Retiro, y de que tan detalladas descripciones nos dejaron los embajadores franceses que vinieron a la corte de Felipe IV.

Como a ellas, concurrieron anoche a la del Español la Corte con todos sus esplendores, los personajes franceses invitados y las más bellas damas de la alta sociedad española; sólo habían variado el lugar y las costumbres: ayer,afortunadamente, no se estableció la separación de sexos que tanto extrañaba a nuestros huéspedes en la época en que presidía las funciones el rey poeta.

La sala del teatro estaba muy artísticamente decorada. Guirnaldas de flores que festoneaban los antepechos de los balcones y colgaban de ellos atadas con magníficos lazos de los colores nacionales españoles y franceses, y la misma decoración tenía el marco del escenario, en el que además ramas verdes entrelazadas formaban hermoso fondo a las guirnaldas, contribuyendo a dar a la escena el aspecto de un fantástico jardín.

El vestíbulo estaba adornado con plantas verdes que la convertían en una verdadera selva y parecía dar vida y animación a los retratos que sirven de principal ornato a la estancia. Allí, además, estaban formados los aguaceros del Ayuntamiento con sus trajes característicos.

Como estaba acordado, la función comenzó a las diez y media, después de los saludos, y ya iba mediado el primer acto cuando llegaron S. M. la reina, la infanta María Teresa, Doña Isabel y Doña Eulalia, y los infantes Don Fernando, Don Juan y Don Reinerio, que fueron recibidos por una Comisión del Ayuntamiento y ocuparon un palco muy bien decorado con cortinones de seda carmesí y oro, inmediato al regio. En la colgadura de este palco figuraban los escudos de París y Madrid entrelazados.

Las diez y treinta, y en el primer entreacto, llegaron S. M. el rey y M. Loubet, que entraron en el palco, saludados por La Marsellesa y por la Marcha Real, sucesivamente, y fueron objeto de calurosísima ovación que duró tanto como la ejecución de ambos himnos, que el público oyó en pie.

Los vivas a Francia, a España, al rey y al presidente, fueron numerosísimos y calurosos, y entre ellos sonó un vivan los novios que hizo reír dulcemente a la infanta María Teresa.

La sala en aquellos momentos presentaba un aspecto brillantísimo.

En el palco de la servidumbre estaban la duquesa de San Carlos, camarera mayor de Palacio, la condesa de Toreno, dama de la infanta Doña Isabel, la marquesa de Arco Hermoso, dama de la infanta Doña Eulalia y la marquesa de Santa Cristina.

Detrás veíanse a los marqueses de la Mina, Romana, Santa Cristina, Martorell, conde de Pozo Rubio, Sr. Pérez Seoane y algunos más.

En el palco de los concejales estaban casi todos los ministros de uniforme, y en los siguientes palcos entresuelos a la estación, el embajador de Francia y su bella consorte, la condesa de San Román, general López Domínguez y su distinguida esposa, y las señoras de Mollado y de Echegaray.

El representante de la República del Ecuador y su esposa, y los de Bélgica, Nicaragua y de China; señora de González de la Peña y condesa de Romanones y su hija; la señora de Torralba, el representante de Cuba y los del Perú y de Honduras; señora de López Roberts, condesa de Caxal y una hija del señor Moret.

Señora de González Beltrán, marquesas de la Laguna y Viana y el ex ministro de Hacienda Sr. Castellano; la condesa de Tovar de Lemos, el representante de Portugal y el vizconde de Saragat, Sr. Mad. Akabán; la vizcondesa de Francia; el embajador de Francia, Mad. Cambon, la vizcondesa de Cornulier Luchiniere y Mad. de Margerie; condesa de Almuña y señora de Pidal; el séquito de M. Loubet y los coraceros invitados por su majestad el rey.

En platos estaban: en las del escenario por el lado izquierdo, el marqués de Arón, conde de Santa Cruz y conde de Santa Co; donas; duquesa de Sotomayor, marquesa de la Concha y nuestros embajadores en París Guzmán y Carratalá y Quesada y condesa de Aguilar de Inestarrillas; marquesas de la Guardia y Somosinos; señora Comyn; señoras de Arce y Vázquez y conde de Valmaseda, señoras de Fernández de Henestrosa y Orilla, marquesa de Argüelles y su hija y marqués de Valdeiglesia; señora de Rodríguez y señora de Sánchez Guerra.

En las plateas de la derecha, conde de los Villares, marqués de Viana, Sr. Crea y Bermellón, señora y señoritas de Rodríguez y condesa de Almodovar y su hija; señores de Calheiros y marquesa de Martorell; condesa de la Mortera, señora y señorita de Dato y señora de Espinosa de los Monteros; marquesa de Aguilar de Campoo y marquesas de Herrera y Coballos; condesa de Montenegro y Jarat y marquesa de Montenegro y su hija; señora de Weyler (D. Fernando) y marquesa de la Regalia; baronesa del Castillo de Chirel y sus hijas.

En palcos principales estaban la marquesa de Casa Torre y señoras de Baquero y Prado; duquesa de Nobiles, viuda del mismo título y marquesa de Aguilar; marquesa de Nájera y viuda del mismo título; señorita García San Miguel y señora de Bermúdez de Castro; marquesa de Candelaria de Yrayabato y señoras de Santa María de Silveira y Ubagón; condesa de Pinofiel, señora de Bermejo (D. F.) y señorita Ojeda; señoras de Suárez Inclán y Ruano y todos los concejales del Ayuntamiento, que ocupaban tres palcos.

También vimos a la baronesa del Castillo de Chirel con sus hijas; a la marquesa de Ulagares con las suyas; a la preciosa señorita de Heredia, hija del segundo introductor de embajadores; a las señoras de Sangro, Montenegro, Saint Aubin, Dieffenbrun, López Mora, Calheiros, Linán, señoritas de Santa Genoveva, Domini, duquesa de Nobiles, marquesa de Casa Torre, con la bella señora de Baquero; marquesa de Aguilar, marquesa viuda de Nájera y señorita de Tovar; condesa de Tovar de Lemos, señora de Bermúdez de Castro y señorita de García San Miguel; señora de Torriente, marquesa de Santa María de Silveira y su hija y señorita de Ubagón; señoras de Federico, de González López, marquesa de Yrayabato, marquesa de Casa Madrid, condesa de Pinofiel y señora de Bermellón.

En una butaca aparecía, vistiendo una toilette color rojo y esmeralda, la rubia cabeza con una diadema de brillantes, la célebre Mad. Du Gast.

La función

La obra que representaron los artistas del Español había sido muy acertadamente elegida. El argumento en *Palacio* es quizá la que mejor interpretan María Guerrero y Fernando Mendoza y la que con mayor esmero y propiedad ha sido puesta en escena allí donde tanto cuidado se pone en que todas lo sean.

Ante los dos eminentes artistas y cuantos de sus órdenes traban procuraron, además, excederlos y es seguro que M. Loubet guardará excelente recuerdo de la fiesta de anoche, que resultó irropeable.

Como fin de fiesta Nieves Suárez y Pepe Santiago interpretaron con su habitual gracia el diálogo de los hermanos Quintero *El flechazo*, que gustó mucho, como siempre.

La representación de ambas obras fué interrumpida muchas veces por estruendosas salvas de aplausos, que indicaron siempre, como es de rigor en funciones de etiqueta, el rey y el presidente de la República.

Regreso a Palacio

A pasar de lo desahogado de la noche (una lluvia intermitente a ratos muy intensa) no faltó público que se estacionara en la plaza de Santa Ana frente al teatro Español y en las calles en donde la presencia de parejas de la Guardia civil a caballo indicaba que habían de pasar M. Loubet y las reales personas.

La mayoría de la gente se encontró chasqueada, porque el Sr. Ruiz Jiménez, teniendo en cuenta el resbaladizo del asfalto en las calles del Príncipe, Puerta del Sol y Arenal, indicó al jefe de la Escolta Real que le siguiera, yendo a Palacio por la calle de las Huertas a las de San Sebastián, Atocha, Concepción Jerónima, Sacramento, Mayor y Bailén.

Dos detenidos

Poco antes de salir del Español M. Loubet y Don Alfonso fué detenido en la calle del Prado un individuo por la policía española, y otro en la del Príncipe por la francesa.

Ambos parecieron sospechosos y esto motivó las detenciones; pero después identificaron su persona con sus respectivos países, y en dichas calles, y... no ha pasado nada.

EL DIA DE HOY

La fiesta de A B C

Brillantísima resultó la fiesta de esta madrugada en la casa de A B C.

Mucho antes de la hora anunciada era punto menos que imposible circular por el amplio local.

La Prensa francesa, los representantes del Municipio parisién e ilustres personalidades de la colonia de la vecina República fraternizaban con los periodistas españoles allí congregados.

Hubo necesidad de alterar el orden del programa por haberse retrasado algunas de las artistas que tomaron parte en el festival.

La distinguida concurrencia salió complacida, aplaudiendo con entusiasmo los siguientes números:

1.º *La boda de Luis Alonso*.
2.º *De Madrid a París*, terceto de las cigarreras cantado por las señoritas Brú, Pino y Soberano.

3.º *El género tango* (tango), bailado por la señorita Soberano.

4.º *La rítmica*, canción por la señorita Arana.

5.º Jota aragonesa cantada por la señorita Arana y bailada por los hermanos Gómez.

6.º *Tango de El morroño*, por la señorita López Martínez, acompañada de las señoritas Andrés, Sánchez Jiménez, Calderón, Contreras, Martín y Cazorro.

7.º Terceto de *Enseñanza libre*, por las señoritas López Martínez, Palou y Andrés.

8.º Sevillanas cantadas por la señorita Molina y bailadas por las señoritas Martínez, Givard, la *Gaditana*, y María Yarruti.

Como digno remate la orquesta tocó La Marsellesa y la Marcha Real española, dándose calurosos vivas a Francia y España.

La expedición a Ríofrío

Las ocho y treinta y cinco minutos de la mañana era la hora determinada para que el tren real partiera para La Losa conduciendo a M. Loubet, el rey y demás expedicionarios.

A las ocho y media llegaron a la estación del Norte, donde no había otro servicio de vigilancia que el ordinario y con escaso personal, el presidente y Don Alfonso, con el séquito de ambos.

Las demás personas invitadas a la cacería se hallaban antes de la expresada hora en la estación.

Para asistir a la cacería marcharon a Ríofrío, además de M. Loubet y el rey, el infante Don Carlos, M. Rouvier, embajador de Francia, M. Cambon, general Dubois, coronel Lamy, Poulet, conde de Romanones, marqués de la Mina, teniente coronel Echegaray y el médico-ayudante de guardia con S. M. y varios periodistas invitados.

En La Losa se unirá a los expedicionarios el conde de San Román.

Desde Palacio se dio a la estación, ninguna fuerza escoltó los carruajes que conducían a las expresadas personas, las cuales llegaron a Navas de Ríofrío a las once de la mañana.

En representación del gobernador concurrió a la estación el Sr. Dieffenbrun, secretario del Gobierno.

El regreso lo efectuaron saliendo de La Losa a las 17,15 para llegar a Madrid a las 19,30.

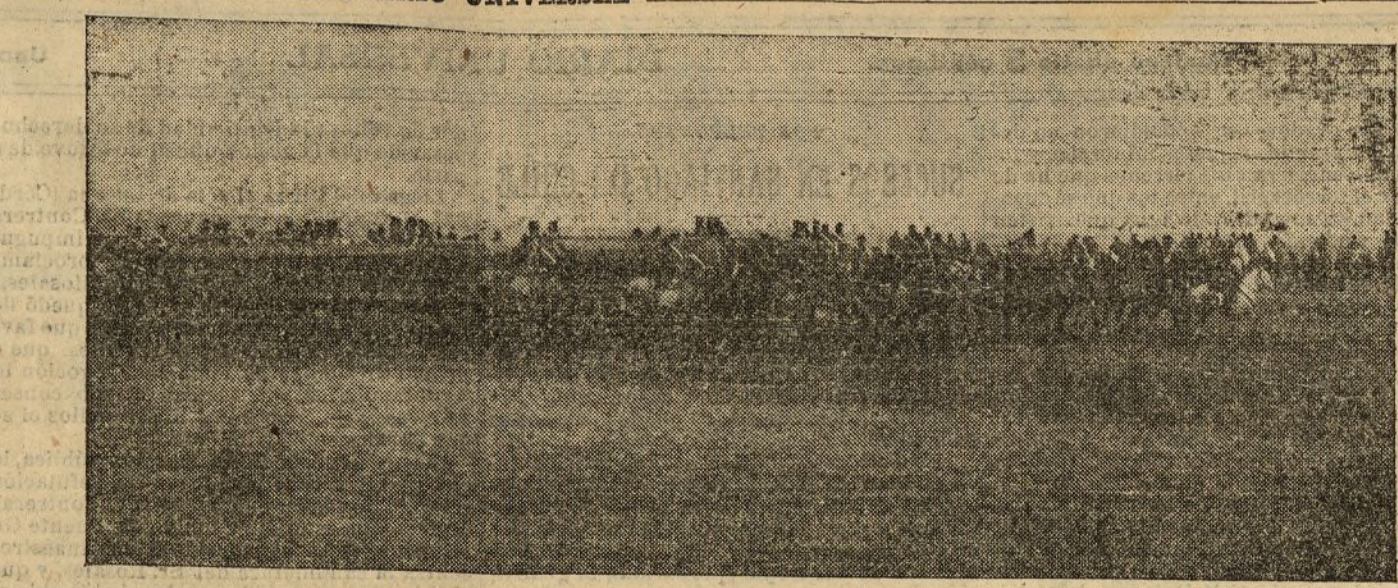
EXCURSIONES A TOLEDO

Los periodistas

Como habíamos anunciado, en la mañana de hoy se ha realizado la excursión a Toledo organizada por la Prensa de Madrid en obsequio a sus colegas de Francia.

En el primer tren especial de la estación del Mediodía, el primero a las siete y cincuenta, compuesto de 17 unidades.

Los coches de este tren eran todos de primera, excepto dos coches salones.



LA REVISTA DE AYER.—Ingenieros pontoneros en el desfile

Lo que dice Le Temps

— *Paris 24. Le Temps*, en un largo artículo comentando los brindis de anoche en Madrid, dice que expresaron felizmente los sentimientos de las dos naciones amigas.

Entre España y Francia existe concordancia de intereses y los asuntos de Marruecos no pueden convertirse en causa de disensiones entre España y Francia.

Don Alfonso, en el comienzo de su reinado, recoge los frutos que sembrara la reina madre, hombres de Estado como Sagasta y Silveira, y diplomáticos como León y Castillo, que han sabido dar a España, después de los trances dolorosos sufridos, seguridad de amistades, cuyo valor ahora se conoce.

El joven rey es inteligente y comprenderá que la medida agrada y su papel personal y cuánto debe a quienes prepararon el reinado.

Ayer afirmó su deseo de que España concertase siempre sus intereses con Francia; con ello apreciará cada vez más los esfuerzos de Francia para establecer ese concierto.

La nación española, cuyo pasado es tan glorioso, puede prometerse un porvenir magnífico si trabaja para avalorar sus recursos naturales: la agricultura y la industria. Mejor dotada de vías de comunicación, podrá convertirse en centro importante del comercio.

Su progreso económico compensará largamente las anteriores desgracias. Para practicar esa política, el concurso de Francia será más eficaz y desinteresado.—*Clement*.

Los ingleses a Loubet

— *Paris 25. El Echo* declara que Loubet, al pasar ante Gibraltar, recibirá honores excepcionales reservados a los soberanos. Ciento un cañonazos saludarán un destacamento de la escuadra británica del Mediterráneo será encargado, al mando del almirante Bessford, de saludar al presidente.

Inglaterra hizo instancias cerca de Loubet para que visitase Gibraltar, pero el presidente declinó la invitación porque deberes constitucionales obligan a estar en París el día 30 para abrir el Parlamento.—*Clement*.

Más juicios de la Prensa francesa

— *Paris 25. Acerca del viaje de Loubet, dice La República Francesa* que en la elaboración cordial y constante establecida por acuerdo de 7 de Octubre de 1904 entre Francia y España con motivo de los asuntos de Marruecos, Francia consideró que era legítimo e indispensable hacer un puesto a España en la obra de regeneración del imperio marroquí.

Los Gobiernos que en España se han venido sucediendo desde 1904 han mostrado su fidelidad a los compromisos estipulados, lo cual no es de extrañar dada la presión que se ha ejercido en Madrid.

El rey Alfonso ha podido, pues, decir con razón que el acuerdo era perfecto, y estas palabras del monarca nos dan la certidumbre de que el acuerdo seguirá reinando y que se fortalecerá en lo porvenir, según la expresión de Loubet.

La *Petit Parisien* dice, por su parte, que la acogida hecha por España al presidente de la República francesa es, por lo menos, igual a las manifestaciones de simpatía de que Alfonso XIII fué objeto durante su estancia en París.

Los españoles y los franceses han rivalizado en cordialidad y en recepción de la República francesa es, por lo menos, igual a las manifestaciones de simpatía de que Alfonso XIII fué objeto durante su estancia en París.

Todo invita a los españoles y franceses a ser amigos, pues tanto unos como otros han salido de esa raza latina que ha llenado el mundo con sus altos hechos y cuyo destino no ha terminado aún.

Nuestros vecinos tienen para con nosotros numerosas razones de aproximación afectuosa y ningún motivo de disimulamiento. Ni en el mundo, y tanto una como otra hallase dispuestas, por el contrario, a ayudarse en lo posible.—*Clement*.

El mensaje de los federales

Señor presidente de la República francesa. Señor: El Consejo nacional del partido republicano federalista, el más radical de los partidos políticos de España, os saluda.

Evoca en nosotros vuestra presencia el recuerdo de las gloriosas luchas por la libertad reñidas en vuestra patria. Aumentan nuestro respeto y nuestra admiración hacia la República que representáis las nuevas conquistas ha poco allí realizadas: el establecimiento del divorcio, el laicismo en la enseñanza, la separación de las Iglesias del Estado.

Aspiramos vehementemente los republicanos federales a conseguir para España, con la República y la Federación, esas y otras conquistas.

Porque prosiga Francia su labor redentora y llegue para nosotros el instante de emprender con segura eficacia, hagamos fervientes votos.

Dignaos, señor, recibir por nuestro conducto el saludo de todos los federales de España, miles y miles de ciudadanos que suspiran por su redención.

Aceptad y transmitid a vuestros conciudadanos el testimonio de nuestra más alta consideración.—El presidente, E. Benot.

Programa para mañana

A las nueve M. Loubet se dirigirá al Colegio Francés de la calle de San Miguel por las calles de Bailén-Arenal, Puerta del Sol, Montera y Hortaleza.

Desde el Colegio irá por las de San Miguel, Barquillo y Doña Bárbara de Braganza a la del Marqués de la Ensenada, donde colocará la primera piedra para la construcción del edificio destinado a la Institución Francesa.

En seguida marchará al Hospital Francés, establecido en la calle de Claudio Coello, número 24, recorriendo el siguiente itinerario: Marqués de la Ensenada, Génova, plaza de Colón, Goya, Serrano y Lista a la referida calle de Claudio Coello.

Uniforme de diario y el personal civil de levita y sombrero de copa.

Por la tarde: a las doce y media, almuerzo privado en Palacio.

A las dos, la corvía extraordinaria suspendida ayer, con asistencia de M. Loubet y SS. MM. y AA. RR.

A las seis y cuarto saldrá para Lisboa el presidente de la República francesa, recorriendo el mismo trayecto desde Palacio que a su llegada a Madrid, partiendo el tren a las ocho y media de la noche.

A las ocho y media se verificará en el palacio de la Bolsa el gran banquete organizado por la Comisión del comercio.

A las doce en punto de la mañana se celebrará este congreso que tanto interés despertará en el público.

A las once y media se soltarán desde la plaza de la Armería cuatro globos sondas, y media hora después saldrá de dicho punto el globo Jupiter.

Mediamente se procederá a dar la salida en el Parque del R. A. C. de E. de los diez globos que toman parte, y desde el Campamento de Carabanchel saldrá otro globo.

Los automóviles tendrán el sitio de salida en la explanada del ministerio de Fomento.

Se ruega encarecidamente al público que acuda al Parque a presenciar la salida de los globos, en el caso de que se suspenda el programa, pues una explosión de gas ocasionaría terribles consecuencias.

Con gusto consignamos que todos los comisionados y adheridos franceses y españoles estiman y conservarán como grato recuerdo el distintivo oficial hecho en la casa «Felipa», Arenal, 14, por ser una obra de verdadero gusto y arte.

En este distintivo el Sr. Wapiana ha incurrido en oro y plata los escudos de París y Madrid unidos por una corona mural con las banderas de ambos países y la grata fecha 23 Octubre 1905.

Iluminaciones incoordinadas

Añoche a las siete y media, estaban los obreros cambiando unas luces que el primer día no habían lucido en la iluminación de la Agencia del Banco Español del Río de la Plata, que también ardió, quemándose los escudos de la Argentina, Francia y España; también anoche se incendió la iluminación que tiene la carnicería de Niembro.

Loubet en el Museo

El programa de los festejos ha sufrido una modificación: una autoridad más alta que todas las de la tierra, la autoridad de las nubes, la ha impuesto. Una lluvia discreta, pero tanz como las volutas verdaderamente robustas, ha suprimido la corrida de toros; en su lugar el rey y M. Loubet han consagrado la tarde a visitar el Museo de Pinturas.

Los sentimientos por los amantes del toro; pero nos alegramos por el buen nombre de la mentalidad española. La fiesta de los toros tiene toda el aura popular, un poco tosea, un tanto cruel, algo bárbara, que constituye su atractivo. Mas sobre lo pintoresco y popular de esa fiesta cruzan melancólicas aforanzas del espíritu, de sus placeres exquisitos desterrados de esa bacanal de resplandores y sangre. Tiene un número público; nosotros lo servimos; aun lo mimamos; es nuestro deber darle la información taurina que él pide.

Pero nuestros amores van por otro camino. Lo que dignifica y exalta no son las costumbres pintorescas, algo bárbaras, tan cruel, un poco tosea, sino los triunfos de la intelectualidad, las alturas del saber y del arte. El tiempo ha apartado a nuestro huésped de aquellas para dirigir su atención hacia éstas. El nombre de España ha ganado en prestigio ante los ojos de Loubet reemplazando la Plaza de toros con el Museo. Aquí encontrará el presidente ejemplares incontestables de nuestra estirpe noble. Y sus ojos atónitos contemplarán los testimonios de las grandes victorias que el arte español ha obtenido a través de los tiempos sobre los dominios de la belleza.

Las obras de arte pregonan orgullosas nuestra alumnía; la historia miente a veces; el arte, en esto, no miente jamás.

LOS ALUMNOS DE GIMNASTICA

Los estudiantes de Gimnástica, persistiendo en las gestiones que vienen haciendo cerca de los Poderes públicos, han entregado al

ministro de Instrucción pública un respetuoso escrito en el cual se consignaban sus deseos relativos al autor por que han de estudiar; presentación de los programas que la ley dispone por el tribunal examinador; anulación de los exámenes verificados desde hace cuatro años; nombramiento de un nuevo tribunal que cumpla con su deber; cumplimiento de la ley en lo referente a exámenes, programas y obras de texto, a fin de que el decano de San Carlos no sea una excepción en perjuicio de muchos alumnos; autorización para que los alumnos residentes en provincias puedan examinarse en los respectivos centros de estudio, y prohibición de que los profesores que forman el tribunal de exámenes se dediquen a la enseñanza privada, a fin de que solamente los con sus discípulos y pagan sean los aprobados.

POR TELEGRAMA

AGITACIÓN EN RUSIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Aumenta la huelga ferroviaria
— *San Petersburgo 24.* Extiéndese la huelga ferroviaria, hallándose Moscú incomunicado con el resto del mundo.

Los huelguistas han causado grandes daños en varias líneas, a pesar de guardias las tropas.

La huelga de la línea Nicolás priva a San Petersburgo de 70 trenes diarios que abastece a la población de toda clase de víveres, temiendo que sobrevenga el hambre si esto continúa.

Las fábricas de Moscú se verán precisadas a suspender sus tareas por falta de primeras materias.—C.

Desórdenes en Karkoff
— *San Petersburgo 24.* Anoche se verificó en Karkoff una reunión a la que asistieron 20.000 personas entre obreros, estudiantes y burgueses.

A la salida del mitin hubo una colisión entre un destacamento de Caballería y el pueblo, resultando por ambas partes muchos heridos de disparos y pedradas.

Los obreros han saqueado las armerías para estar provistos de armas.

Los periódicos han cesado en su publicación.

Muchas panaderías fueron saqueadas y destruidas.

En Karkoff comienza a notarse la falta de víveres.—C.

Situación crítica de Moscú
— *San Petersburgo 24.* Dicen de Moscú que la situación es muy crítica, pues los huelguistas cortan los conductos de agua y están decididos a impedir el funcionamiento de las comunicaciones postales y telegráficas.—C.

Profunda extrañeza ha causado en Italia, y la causará en el extranjero, la noticia de que el abate Murri, jefe del partido democrático cristiano, ha dirigido una carta al diputado Turati, jefe de los socialistas reformistas, proponiéndole una alianza entre las huestes que ambos acaudillan.

La célebre carta contiene frases tan expresivas como las siguientes:

«Nosotros, los demócratas cristianos, somos, ante todo, demócratas, y en este sentido estamos al lado de los radicales, republicanos y socialistas. Es indudable que el catolicismo diferencia la nuestra de las demás agrupaciones; pero todas se hallan animadas del mismo espíritu democrático. ¿Por qué, pues, no nos aliamos?»

Rómulo Murri cita para fortalecer su tesis el ejemplo de los católicos de Baviera, quienes en las últimas elecciones políticas se aliaron con los socialistas. Invita al diputado Turati y a sus amigos a no poner en duda la sinceridad del acuerdo con la democracia cristiana.

«Lo que en circunstancias nos separa añade—de los socialistas—haciéndonos enemigos encarnizados, no son sino divergencias de poco momento, pequeñas, que sería muy fácil, con un poco de buena voluntad, extinguir al objeto de pactar una alianza conveniente para las reivindicaciones económicas y sociales en favor del proletariado.»

Termina su carta el abate Murri recordando a los socialistas la derrota que tuvieron que lamentar en las últimas elecciones políticas, que hubiera sido estrepitosa victoria, de existir el acuerdo.

Publica este curioso documento la *Cultura Sociale*. Turati todavía no ha contestado al extraño requerimiento.

El órgano de Terri y de los socialistas, intransigentes, el *Avanti*, inserta un artículo burlándose de Murri y diciéndole que los curas demócratas no podrán unirse con los socialistas como no estén completamente emancipados del Vaticano.

Por otra parte, los periódicos católicos arrean furiosos contra el famoso abate. *El Observatore*, periódico oficial del Vaticano, le llama loco.

Se asegura que el Papa ha suspendido a *divinis* al fogoso jefe de los demócratas cristianos. Estos, que constituyen un núcleo muy importante, especialmente en Lombardía y Maraca, se enman más y más a su jefe y han declarado que no le abandonarán en ningún caso.

¿T

enarbó los bastones, pareciendo aquello un campo de Agramante.

La llegada de unos agentes de Orden público acabó con el conflicto, y a poco se verificó la salida de la corrala se verificó mañana, con el mismo cartel anunciado para hoy.

Otro escándalo

Como el aviso puesto en la calle de Arlabán no decía nada que se relacionara con la devolución del dinero al que no estuviera conforme, un numeroso grupo, en el que había no pocos forasteros que no pueden detenerse en Madrid hasta el día designado, protestó al ver cerrado el despacho, y a grandes voces pedía que se devolviera el dinero.

Unos querían ir al Gobierno civil, otros a la subcomisión de Hacienda, y al fin salió un grupo hacia la Puerta del Sol dando grandes voces, resultando una nota poco favorable.

Realmente no se ha debido hacer que la gente vaya a la Plaza, cuyo acceso era difícil por las grandes charcas y verdaderos arroyos que la lluvia había formado.

También se ha debido conceder derecho a devolución al que no quisiera ver la corrala, pues no está bien visto el interés de no salir un céntimo en cuanto entra en las cajas del empresario.

Sea de quien sea la culpa, el abuso de ayer es uno más de los menos tolerables que se han cometido con el público de toros de algún tiempo a esta fecha.

La corrala, como queda dicho, será mañana, con ocho toros de Castellón, dos de Aragón y los otros seis de Cataluña, por Quintanilla, Alagón, Bombita, Lagartijo, Machaquito y Regatario, a las tres de la tarde.

Si mañana hace buena día el negocio de la reventa será redondo, y al público que lo paría un rayo.

Una denuncia

Poco antes de las cinco de la tarde varios aficionados presentaron una denuncia en el Juzgado de guardia contra D. Pedro Niembro, por haberse negado a devolver el importe de los billetes que habían adquirido para la corrida de ayer.

El asunto pasó al Juzgado municipal. Los denunciados tienen derecho indisputable a que se les haga justicia, pues una nota que hay al pie del cartel dice textualmente:

«Se advierte que después de comprados los billetes no se admitirán en los despachos sino en el caso de suspenderse de la corrida antes de comenzada».

Más claro, ni el agua que los taberneros echan al vino.

Blaza de toros.—La empresa nos ha enviado esta tarde el siguiente aviso:

«La corrida que ha de celebrarse mañana jueves 26, en honor del ilustre presidente de la República francesa y con su asistencia y la de S. M. y A. R. H., empezará a las dos en punto de la tarde, cumpliendo lo ordenado por el excelentísimo señor gobernador civil de la provincia».

EXERCICIOS NAVALES

— **Peña 26.** Ha zarpado de este puerto el crucero inglés *Isis*.

Al salir lo hizo a toda máquina, efectuando varias evoluciones.

Formaron parte de las prácticas ejercicios de tiro y maniobras en alta mar.

Visitará algunos puertos de estas islas. Vies.

INFORMACIÓN FINANCIERA

— **Créditos de Ultramar.** La Gaceta publica ayer la relación de los créditos que las obligaciones de la última guerra de Ultramar ha clasificado la Junta en la sesión celebrada el día 10 del actual.

Asiéndole en total a 235.043,34 pesetas, de las que 230.939,34 pertenecen a créditos del ministerio de la Guerra, grupo primero, y 4.700 a créditos del mismo departamento, grupo segundo.

— **El ferrocarril de Añ-Ripoll.** En Añ-Ripoll se ha celebrado una reunión magna de los elementos franceses y españoles que están interesados en la construcción de los ferrocarriles transpirenaicos, y especialmente en el de Añ-Ripoll.

M. Delcassé, diputado del departamento del Ariège y principal entusiasta de este ferrocarril, ocupó la presidencia, teniendo a su derecha a M. Brousse, diputado provincial de la Cerdeña francesa, y a su izquierda al alcalde de Añ-Ripoll.

Leyéronse numerosos mensajes de Ayuntamientos y entidades francesas y españolas, y entre ellos los de Girona, Barcelona, Saint-Giron, Clorion, Joux, Ribas Ripoll y Granollers, Cámara de Comercio de Barcelona, del alcalde de esta capital, del marqués de Santa Ana y de D. Pedro Llorens.

Todos los oradores se extendieron en demostrar las grandes riquezas minerales y forestales que encierran los terrenos que ha de atravesar el ferrocarril, entre los que se cuentan los numerosos saltos de agua que existen en ambas vertientes pirenaicas.

Se manifestó que mientras las fronteras del Este y del Norte de Francia se ven atravesadas por muchas vías férreas, sólo hay dos vías de comunicación con España, separadas por centenares de kilómetros.

M. Reynal se mostró partidario de que en Francia y España se iniciara una agitación pacífica para lograr la construcción de estos ferrocarriles que tanto interesan a ambos países, hasta lograr de las Cámaras española y francesa la aprobación de los mismos.

Refirió las peripetias que ha atravesado el proyecto desde 1855 y aludió a la subvención de 60.000 pesetas por kilómetro que el Gobierno español ha prometido. Después de tributar grandes elogios a M. Delcassé defendió la conveniencia de elevar a Don Alfonso XIII un tanto mensaje, pidiéndole el cumplimiento de sus promesas que hizo en París de interesarse por la realización de los ferrocarriles transpirenaicos, y particularmente del de Añ-Ripoll.

Hablaron luego M. Brousse, interesado al apoyo de todos los Municipios necesitados de la construcción, el alcalde de Puigcerdà y M. Marty, defendiendo ambas la idea que les congrege.

Hablo, por último, M. Delcassé, prometiendo dedicar toda su energía a la realización del proyectado ferrocarril.

La sesión se levantó acordando los reunidos elevar un mensaje a Don Alfonso XIII pidiéndole su protección para realizar la construcción de los ferrocarriles transpirenaicos.

— **Obligaciones del Tesoro.** La suscripción ha sido pequeña. Tan sólo se han pedido 8.000 pesetas de la serie A y 180.000 de la serie B; total, 188.000.

Lo pedido hasta ahora asciende a pesetas 188.000.

Parece ser que el día 28 quedará cerrada la ventanilla de la suscripción de estas obligaciones, para volverla a abrir el día 2 de Noviembre, en que continuará la demanda.

Queda esta vez una vez más abierta ariter que los títulos pedidos por una ventanilla se presenten a reintegro por la otra, operación que en determinado caso deriva una comisión de 1 por 100 que satisface el Tesoro.

— **Ingresos y pagos de Hacienda.** La intervención general de Hacienda acaba de publicar los datos de los ingresos y pagos del Tesoro público durante los nueve primeros meses de este año, referidos a los ingresos y pagos obtenidos por valores de las contribuciones, rentas e impuestos, con inclusión de los realizados por resultados de ejercicios cerrados, y a los pagos líquidos verificadas por cuenta del presupuesto en ejercicio y por resultados de los definitivamente cerrados.

Los ingresos obtenidos, sin incluir los recargos municipales, ascendieron a pesetas 7.047.233.551, es decir, 6.45 millones menos que durante los primeros meses de 1905.

Y los pagos, excluyendo también los recargos municipales, sumaron 5.938.840.092 pesetas, cantidad que arroja una diferencia en menos de 23.65 millones que en igual período anterior.

— **Reformas en ferrocarriles.** Se viene hablando desde hace días de ciertas reformas que han de beneficiar a las Compañías ferroviarias españolas.

Dicose que los Consejos de administración del Norte, Mediodía y Andalucía, han de celebrar, así que termine la conferencia ferroviaria, una reunión extraordinaria para estudiar y aprobar las reformas que han de introducirse en la administración y explotación, asegurando mejoras de consideración y favorables a los intereses de las Compañías, que porvenir cambiará de aspecto si continúa la depresión del cambio internacional ya iniciado y hasta ahora sostenido entre los entornos de 187 y 188 por 100.

Además que en el caso de que el cambio descendiera a 125 por 100, se convocará a junta general extraordinaria de accionistas para el mes de Noviembre próximo, a la que se someterían importantes acuerdos, tales como unificación de tarifas, fusión de varias líneas a fin de limitar a dos grandes zonas las tres redes principales, colocando bajo una sola dirección la administración y explotación de estas nuevas zonas, dejando a salvo y con independencia la gestión respectiva de cada una de las redes que explotan las respectivas Compañías.

Procuraremos comprobar estos rumores, que de tener confirmación y de llevarse a cabo estos pensamientos, harán que las Compañías ferroviarias entren en nuevo período de prosperidad, del que están por cierto bien necesitadas.

— **El presupuesto de Bélgica.** El ministro de Hacienda en Bélgica conde de Smet de Nayer, acaba de presentar el presupuesto general del reino para 1906.

Los ingresos se elevan a 558.833.927,90 francos, y los gastos a 557.895.483,52, lo que arroja un excedente de 1.05 millones de francos.

SUCESOS EN SANTIAGO DE CHILE

— **DE NUESTRO CORRESPONSAL.** El por qué de los desórdenes. Imprudentia del Gobierno. La población sin tropas. Los daños causados.

— **London 24.** Dicen de Santiago de Chile que la población recobra poco a poco su aspecto normal, pero a pesar de esto el servicio de los tranvías no se ha reanudado.

Los perjuicios causados por los sucesos se calculan ascendiendo a 937.500 francos.

Los periódicos húngaros conformes en declarar que los desórdenes no tienen importancia política, y que la causa de haber estado el Gobierno ordenando la marcha a las manifestaciones de las tropas que forman la guarnición de Santiago.

Los desórdenes tenían por objeto el saqueo, y la ausencia de las tropas señaló la ocasión favorable para que éstas salieran, siendo imposible la policía para acudir a todas partes y poder dominar el motín.

Noticias posteriores aseguran que en las colisiones resultaron 80 muertos, haciendo unas 200 prisiones.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

La función del Real

Ya están en Madrid, y esta tarde han ensayado con la orquesta, los artistas contratados para la función de gala que ha de verificarse mañana en el teatro Real.

La gestación de la fiesta ha sido difícilísima; momentos hubo que se pensó seriamente en suspenderla, y eso hubiera sido seguramente el final sin la buena voluntad demostrada a última hora por los cantantes a que oírán mañana los felices mortales invitados a la función.

Para que pueda formarse idea de cuáles y de qué magnitud han sido los obstáculos, baste con un par de botones de muestra: el tenor pidió 12.000 francos por cantar la función, y otro se conformó con algo menos con 8.000, pero a condición de que le pagasen dos funciones, aunque, naturalmente, no había de cantar más que una.

Si hubiese habido mucho dinero disponible y el ministro se hubiese dejado engañar, la función de gala hubiese costado una millonada, y además, por añadidura, hubiese resultado irreparablemente desigual.

Afortunadamente, ni el Sr. Mollado es tonto, ni Arana desconoce ya, como hace dos años, las aguas en que navega cuando trata de contratar artistas, y gracias a eso y al desprendimiento de algunos artistas, que contrasta con las exigencias de los otros, tendremos mañana, si a última hora no surge algún caparzo mortal, para la fiesta, un *Barbero de Sevilla* y un *Tancredi*.

Dirigirá la obra el maestro Bretón, y no es dudoso que su batuta, hecha a labores más complicados, sabrá hacer lucir la partitura de Rosini y las voces de los cantantes.

Estos, según el repartido publicado, serán la señora Pacini (Rosini), Lucel (Berta) y los Sres. Constantino (Almaviva), Battistini (Figaro), Baladell (D. Bartolo), Luppi (D. Basilio), Faur y Tanc.

De esos nombres sólo uno es desconocido para el público de Madrid: el de Orestes Luppi, a quien trae a la función de mañana la fama que conquistó en Barcelona cantando, entre otras obras, las del maestro Bretón.

Los demás artistas no necesitan presentación, y sería una ofensa recordar al público cuáles es Battistini, puesto que sus campañas en España han hecho que se le olvide Battistini, que ya era un gran artista cuando dejó de venir a Madrid hace muchos años, no, sin embargo, un viejo, comenzó su carrera siendo casi un niño y ahora está, según dicen, en el apogeo de ella. Es seguro que el público del Real le aplaudirá mañana muy gustosamente si la etiqueta lo permitiese.

Otro veterano del teatro Real es Antonio Baladell, que retirado de la escena tiene en París una excelente Academia de canto, de la que salen notabilísimos discípulos. Como Battistini, ha dado todo género de facilidades para cantar ante su público madrileño, y eso merece gratitud.

De Regina Pacini y Florencia Constantino no hay para qué decir ahora nada, y cuanto a Elena Lucel, Tanc y Faur, viejos como el mundo, es indudable que cumplirán con su obligación.

El *Barbero de Sevilla*, puede, pues, ser un buen Barbero.

— **FOR TELEGRAMA.** — **DE CARTAGENA.** DE NUESTRO CORRESPONSAL.

— **Prácticas de tiro.** — **Cartagena 24.** Siguen despertando interés las prácticas de artillería que se están verificando en esta plaza.

Ha tenido lugar el tercer ejercicio en la batería llamada del general Fajardo con cañones Ordóñez de 21 centímetros.

Bajo la dirección del Sr. Sotoca y tenientes González y Montesinos se disparó sobre el blanco en marcha a razón de siete millas.

El telémetro demostró que todos los proyectiles cayeron muy próximos al blanco.

Se concedió gran importancia a estos ejercicios y han sido felicitadimos los jefes y clases de tropa.—**Almagro.**

— **TRES HERIDOS EN RINA.** — **Cartagena 24.** El vino dominical dió ocasión a que hubiera tres heridos en rina en diferentes sitios de esta población.—**Almagro.**

— **ACTAS PENDIENTES.** — **Cartagena 24.** Siguen despertando interés las prácticas de artillería que se están verificando en esta plaza.

Ha tenido lugar el tercer ejercicio en la batería llamada del general Fajardo con cañones Ordóñez de 21 centímetros.

Bajo la dirección del Sr. Sotoca y tenientes González y Montesinos se disparó sobre el blanco en marcha a razón de siete millas.

El telémetro demostró que todos los proyectiles cayeron muy próximos al blanco.

Se concedió gran importancia a estos ejercicios y han sido felicitadimos los jefes y clases de tropa.—**Almagro.**

— **ACTAS PENDIENTES.** — **Cartagena 24.** Siguen despertando interés las prácticas de artillería que se están verificando en esta plaza.

Ha tenido lugar el tercer ejercicio en la batería llamada del general Fajardo con cañones Ordóñez de 21 centímetros.

Bajo la dirección del Sr. Sotoca y tenientes González y Montesinos se disparó sobre el blanco en marcha a razón de siete millas.

El telémetro demostró que todos los proyectiles cayeron muy próximos al blanco.

Se concedió gran importancia a estos ejercicios y han sido felicitadimos los jefes y clases de tropa.—**Almagro.**

— **ACTAS PENDIENTES.** — **Cartagena 24.** Siguen despertando interés las prácticas de artillería que se están verificando en esta plaza.

Ha tenido lugar el tercer ejercicio en la batería llamada del general Fajardo con cañones Ordóñez de 21 centímetros.

Bajo la dirección del Sr. Sotoca y tenientes González y Montesinos se disparó sobre el blanco en marcha a razón de siete millas.

El telémetro demostró que todos los proyectiles cayeron muy próximos al blanco.

Se concedió gran importancia a estos ejercicios y han sido felicitadimos los jefes y clases de tropa.—**Almagro.**

ner de relieves la legitimidad de su derecho, a pesar de que la acción oficial no estuvo de su parte.

Llegado el turno al acta de Lucena (Córdoba), el ex gobernador maurista Sr. Contreras tuvo muy poco afortunado en su impugnación. Quedó combatido la elección y proclamación como diputado de D. Martín Rosales, y se las arregló de manera que sólo quedó flotando sobre su argumentación algo que favorecía mucho la causa del Sr. Rosales: que el propio Sr. Contreras tenía a su devoción los Ayuntamientos, que seguían siendo conservadores, y sin coacciones ni atropellos el señor Rosales había triunfado.

El subsecretario de Instrucción pública, lógico, hábil y concluyente en su refutación, refutó los argumentos del Sr. Contreras, declaró que éste había tenido en Puente Genil de agentes electorales a dos maestros, contra la candidatura del Sr. Rosales, y que, si él había intervenido en algo, había sido en impedir que en Encinas Reales se cometiesen actos parecidos a los del *Ratón pálido* en Nueva Cartaya, como al suspender la elección el día señalado se intentaba.

Al terminar la vista fué muy felicitado el Sr. Rosales, porque sobre su elección no quedaba ya la menor sombra.

— **Las vistas de hoy.** — **Cartagena 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

Las tiendas están cerradas.

El saqueo, excitado, recorre las calles. Un tren de la línea de ferrocarril para las turbas, que lo hicieron descarrilar.

La censura telegráfica es muy severa.—**Dalor.**

— **Más detalles.** — **London 24.** A consecuencia de los desórdenes habidos en Santiago de Chile hubo un muerto y 100 heridos, haciendo 200 detenciones.

EL HSPADA

El culto y ameno escritor D. Manuel Héctor Abreu (Abrego), autor de *Acos de amor y Niño bonito*, ha dado otra prueba de su amor a las letras publicando un nuevo libro, *El Espada* (Novela del torero).

Es esta una serie de acabados y fidelísimos cuadros, escenas y tipos andaluces, en los que campean la naturalidad, sencillez y verosimilitud que requiere la novela moderna. No hay más que leer sus páginas para convenecerse de ello.

La feria de Zafra; el pueblo de Villa-Albada; la calle de las Serpes, de Sevilla; las corridas y Plazas de toros; la taberna clásica y el moderno colmado; las fiestas andaluzas con sus *lanceros, cantaores y bailaores*; los paisajes; el cerrado de toros bravos, todo esto ha sido tan fielmente trasladado de la vida al libro, que sólo diremos en su encomio que lo lean cuantos conozcan de *visu* esos cuadros, y nos darán la razón.

Las escenas de esta novela, verdaderas en suma grado puesto que en ella hay algo más de historia que de ficción, son las propias de Andalucía, con su mismo ambiente, sabor y colorido, y los dichos agudos, donaires, crueldades y prociadades, los que escuchamos todos los días y en todos sitios los que vivimos en esta tierra de María Santísima.

De los personajes y tipos, ¿qué hemos de decir? ¿Quién no recuerda a la hermosa, fresca, limpia, bien oliente y romántica *Baetria*, desdichada francesa víctima de los inconstantes carnales deseos de un celoso lidiador, si bien la del libro no tiene el triste fin que la de carne y hueso? ¿Quién no ve en *Carmelo Reyes* al torero vulgar, insensible y rudo, pero simpático y de las muchedumbres ídolo? ¿Quién no mira retratados fotográficamente a *Don Miguel Cordona*, verborro y agudo abogado, inteligente taurófilo, defensor de todos los indefensos, de la vida, del hufarón, del matadero, del huido de presidio, del ladrón, de la adúltera, etc., y que, indefectiblemente, terminaba sus famosas oraciones forenses *tomándose el pelo a jueces y letrados*, a todo bicho viviente; al *Marqués de Prenda Real*, joven aristócrata de gran predicamento entre cómicos y toreros, culto, orador ampuloso y con altadísimo y modales afeminados; a *Lolita*, *Araceli*, *Fidela*, tipos invariables de las queridas de lidiadores al maestro de *San Bernardo*, célebre diestro de apodo glorioso en la tauromaquia, que a su gran conocimiento de este arte reúne cultura, ingenio, gracia y donaires que lugar tan preferente le conquistaron entre sus compañeros y los aficionados?

El mérito principal de *El Espada* es éste: que el Sr. Héctor Abreu no ha falseado la realidad, como tantos otros escritores, al hablar de la gente de colera, sino que ha sabido pintarla tal cual es, viva, palpitante, con absoluta fidelidad.

— **A. DE LUNA MARÍN.** — **Sevilla, 1905.**

— **FOR TELEGRAMA.** — **LA AUDIENCIA DE ZAMORA.** DE NUESTRO CORRESPONSAL.

— **Vistas importantes.** — **Benavente 24.** Procede de Zamora han llegado a esta población los magistrados de la Audiencia provincial, que, según costumbre, actuarán aquí durante un cuatrimestre.

Entre otras causas que se verán en dicho período, figuran las célebres por homicidio perpetrado por uno de los políticos en la persona del secretario del Ayuntamiento de San Cristóbal, y la de paricidio cometido en el pueblo de Villabrazo, uno de cuyos autores ha sido detenido hace pocos días en Oporto.

Ambos procesos han despertado gran expectación.—**Eida.**

— **CLUB DE REGATAS.** — **Cartagena 24.** Se ha celebrado la Asamblea para la creación del Club de regatas, asistiendo numerosa concurrencia.

Se aprobó el reglamento y se nombró la Junta directiva, que será presidida por don Adalberto de Spotorno.

Reina gran entusiasmo con este motivo.—**Almagro.**

— **DISGUSTOS MINISTERIALES.** — **Sevilla 24.** Se ha insistido hoy en que el Sr. Villanueva hallase bastante los disgustos que la pretensión de que supone haber sido objeto del reparto de condecoraciones francesas verificada con motivo de la estancia en esta corte de M. Loubet.

Y a tal confirmación de rumores de días pasados ha dado origen, a lo que parece, frases pronunciadas hoy ante algunos periodistas por el ministro de Marina, en que ha reafirmado la molestia y contrariedad de que por la causa indicada se le viene suponiendo poseído.

Por su parte, otros significados elementos oficiales dicen que ignoran la actitud que se atribuye al Sr. Villanueva, y niegan que exista para ello fundamento de ninguna clase.

La concesión del cordón de la Legión de Honor al ministro de la Guerra, no puede justificar ciertos recelos, porque el general Weyler estaba ya en posesión de la gran Cruz de dicha Orden, y tampoco tiene validez la inculpar que se dirige al Sr. Montero de haber sido el causante de la diversidad en la categoría de las condecoraciones; pues el jefe del Gobierno se limitó a enviar la relación nominal de personas que por el Gabinete francés le había sido pedida.

Estas son las explicaciones que hoy hemos escuchado sobre la referida cuestión, a la que trata de dirimir una importancia a nuestro juicio exagerada.

— **FOR TELEGRAMA.** — **FINAL DE UNA CAMPAÑA.** DE NUESTRO CORRESPONSAL.

— **Despedida entusiasta.** — **Cartagena 24.** Ha terminado su provechosa campaña en esta población y en el teatro Circo, la compañía Balaguer Larra, que ha salido para Albaladejo y Valencia.

Al terminar la última función el público obligó a salir a escena a toda la compañía haciendo una entusiasta ovación, acto que no se ha visto nunca en Cartagena.—**Almagro.**

— <

